

# Idees d'actualitat - La democràcia en temps de incertidumbre



La democràcia liberal està en crisi. La tendència democratitzadora que experimentó el món després del fin de la Guerra Fria, acompanyada per el moment unipolar, arribó su picó en el 2006. Desde entonces, no ha hecho más que retroceder, un proceso que se ha intensificado a raíz de la pandemia de COVID-19. Cada vez son más los países que tienden hacia un modelo de democracias no incompletas, regímenes autoritarios o semiautoritarios. Actualmente, la democràcia sufre una recesión global, y solo un pequeño porcentaje de la población mundial vive en países que se pueden considerar democracias plenas. En 2025, por primera vez en dos décadas, había menos democracias que autocracias a escala global, según el [Informe sobre la Democràcia 2025](#) del V-Dem Institute.

Vivimos una etapa de retroceso democrático que ya no puede ser interpretado como una sucesión de crisis puntuales, sino como una tendencia estructural y mundial. Los últimos informes internacionales, como el *Global State of Democracy*, dibujan un escenario inquietante: la democràcia no solo retrocede en numerosos países, sino que lo hace con nuevas formas, más sutiles y, a menudo, normalizadas. La combinación de conflictos armados, inseguridad global, cambios geopolíticos y reordenación de prioridades políticas

está desplazando la democracia —y su apoyo— hacia posiciones cada vez más frágiles.

Los Estados Unidos, tradicionalmente considerados un pilar del sistema democrático liberal, ejemplarizan este momento de incertidumbre radical. El segundo mandato de Donald Trump ha hecho tambalearse las certezas sobre la resiliencia institucional y el multilateralismo, y ha confirmado que ninguna democracia, por consolidada que parezca, es inmune al deterioro. Este fenómeno no se produce en el vacío: en 2025, más de la mitad de los países experimentaron un retroceso en al menos uno de los factores clave de rendimiento democrático (instituciones políticas sólidas, separación de poderes, reglas claras y estables, independencia judicial, Estado de derecho, cumplimiento efectivo de las normas, lucha contra la corrupción, participación ciudadana, pluralismo político, reducción de desigualdades, buena gobernanza), mientras que solo un tercio mostraron avances.

Así, la representación mediante elecciones democráticas cayó en 2025 a su nivel más bajo en más de dos décadas, precisamente en un año marcado por un súper ciclo electoral global. Todavía más alarmante es la situación del estado de derecho, la dimensión más débil del sistema, con retrocesos especialmente notables en regiones como Europa, hasta hace poco considerada un bastión de solidez institucional. Los derechos civiles tampoco escapan a esta dinámica. La libertad de prensa ha sufrido el declive más extenso desde que existen datos comparables, lo cual supone una amenaza directa a la rendición de cuentas y a la participación política informada.

Esta situación se vuelve todavía más compleja cuando se junta con conflictos armados y vulneraciones graves de los derechos humanos. El caso de Gaza pone de manifiesto los límites actuales de las herramientas de evaluación democrática: una democracia puede mantener indicadores internos relativamente altos mientras, fuera de sus fronteras, participa en prácticas que erosionan de manera sistemática derechos, representación y estado de derecho. Eso obliga a replantear una cuestión incómoda pero ineludible: ¿los deberes de la democracia se acaban en las fronteras del estado?

Europa, de acuerdo con la mayoría de los indicadores, sigue siendo una de las regiones más democráticas del planeta. El proyecto político de la UE prosperó en el momento unipolar: algunos incluso auguraron que el siglo XXI sería el siglo europeo, como el siglo XX había sido el de los EE. UU. No obstante, ni siquiera Europa es inmune a esta tendencia global, y sus democracias se enfrentan a desafíos significativos tanto por influencias externas como por factores internos.

Las sucesivas crisis han acabado fragilizando la visión de la UE como un bastión de la democracia y la prosperidad material. El ascenso económico de China ha desafiado la teoría de la modernización que establecía una correlación entre crecimiento económico y democratización. También se cuestiona la teoría que la prosperidad y la existencia de una clase media hace más improbable un retroceso democrático. La degradación democrática experimentada en Polonia o Hungría, por ejemplo, a pesar del crecimiento económico registrado desde que se unieron a la UE, es un ejemplo. Además, la permacrisis que rodea la UE también ha puesto en jaque la capacidad de las democracias liberales para mantener su narrativa normativa, es decir, la capacidad de responder a las diferentes crisis mediante

sus instituciones y la regulación.

En España, la democracia afronta retos que van más allá de la simple alternancia política y que afectan a la calidad misma del sistema. La polarización creciente erosiona el debate público y dificulta los consensos básicos, mientras la desconfianza hacia las instituciones se mantiene elevada, especialmente entre los jóvenes. El uso partidista del poder judicial y el bloqueo recurrente de órganos clave debilitan la percepción de independencia del estado de derecho. Al mismo tiempo, la desinformación y la degradación del debate en las redes sociales amenazan una participación ciudadana informada. A eso se suma el aumento de discursos autoritarios y excluyentes, a menudo vinculados al miedo a la inmigración y a los cambios sociales, pero que cada vez más generan importantes réditos electorales, a la vez que la desigualdad económica y el acceso precario a la vivienda limitan el ejercicio real de la igualdad política.

Si observamos el caso de Catalunya, estas tensiones globales adoptan formas concretas y reconocibles. Los datos de la última encuesta anual del ICPS revelan un desplazamiento ideológico hacia la derecha, especialmente entre hombres jóvenes y, de manera creciente, también en las franjas de más edad. Este giro se acompaña de un empeoramiento notable de las actitudes hacia la inmigración: en pocos años, se ha pasado de una opinión dividida a una mayoría clara favorable a endurecer las condiciones de entrada, una posición que se extiende, con intensidades diferentes, entre votantes de casi todos los partidos. Este endurecimiento convive con claras fracturas de género. Las mujeres jóvenes siguen mostrando una visión más positiva de la inmigración y un mayor apoyo a la igualdad de género, mientras que entre los hombres jóvenes crece el escepticismo tanto hacia el feminismo como hacia la idea de que las mujeres sufran una discriminación estructural.

La democracia, tanto a escala global como local, no está colapsando de golpe, pero sí erosionándose de manera gradual. Su supervivencia no dependerá de recetas universales ni de gestos simbólicos, sino de un trabajo constante de mantenimiento, adaptación y, cuando haga falta, reinvencción. Eso implica repensar la inclusión política en sociedades cada vez más complejas, reforzar el estado de derecho delante de presiones internas y externas, y afrontar sin evasivas los conflictos entre seguridad, derechos y responsabilidades democráticas.

En definitiva, la democracia necesita reconectar con la ciudadanía y reconocer sus necesidades materiales e inmateriales. Por una parte, las necesidades materiales obedecen a cuestiones de seguridad económica: la democracia tiene que volver a asegurar la igualdad de oportunidades entre sus ciudadanos y corregir las desigualdades. Por otra, las necesidades inmateriales nacen del deseo de reconocimiento: la democracia tiene que volver a integrar a aquellos ciudadanos que no se sienten parte del sistema y asegurar su inclusión con el fin de fortalecer y garantizar la existencia de sociedades más cohesionadas.

## Política internacional y globalización

### Stephen M. Walt The Predatory Hegemon. How Trump Wields American Power

Des de l'arribada de Donald Trump a la presidència, s'ha intentat definir la seva estratègia de política exterior amb diverses etiquetes. Segons l'autor, la millor descripció del seu segon mandat és la d'"hegemonia depredadora": una estratègia que utilitza la posició privilegiada dels Estats Units per obtenir concessions econòmiques, polítiques i simbòliques tant d'aliats com d'adversaris, en una visió del món estrictament de suma zero i orientada a guanys a curt termini. A diferència de l'hegemonia "benevolent" de la Guerra Freda —que combinava poder amb cooperació, institucions i beneficis compartits— o fins i tot de l'hegemonia arrogant però ideològica de l'etapa unipolar, l'enfocament de Trump es caracteritza per la coerció constant, l'ús de tarifes, sancions i amenaces, i l'exigència de submissió i adulació. L'hegemonia depredadora no només busca avantatge relatiu, sinó que prefereix acords on els altres hi perden, fins i tot si això redueix els beneficis totals. Trump ha utilitzat el comerç, la protecció militar i la imprevisibilitat com a eines de pressió, castigant o recompensant països segons la seva obediència, i ha mostrat menyspreu per normes, institucions multilaterals i acords previs. Tot i que aquesta estratègia pot donar fruits puntuals, l'autor afirma que conté les llavors del seu propi fracàs. En un món multipolar, amb la Xina com a rival econòmic i militar de pes, altres estats tenen alternatives i estan reduint la seva dependència dels Estats Units mitjançant nous acords comercials i aliances. A llarg termini, l'hegemonia depredadora debilita les xarxes d'influència que havien sostingut el poder nord-americà i facilita que rivals com la Xina es presentin com a actors més responsables. La conclusió és clara: és una estratègia perdedora, que sacrifica avantatges estructurals duradors per beneficis immediats, i que serà difícil de revertir en el futur.

### Andrew Latham Rebirth of the madman theory? Unpredictability isn't what it was when it comes to foreign policy

La imprevisibilitat i el comportament erràtic s'han tornat a presentar com un possible avantatge en política exterior, amb amenaces que apareixen i desapareixen —com els aranzels o l'ús de la força militar— i canvis sobtats de posició. Aquesta manera d'actuar no és nova i té un nom en les relacions internacionals: la "teoria del boig" (*madman theory*), associada sobretot a Richard Nixon. La idea és que projectar una disposició a actuar de manera extrema o irracional pot espantar l'adversari i alterar els seus càlculs. Aquesta estratègia funcionava sota tres condicions pròpies de la Guerra Freda: escassetat d'informació (que permetia mantenir l'ambigüitat), adversaris estables amb una percepció compartida del risc, i una credibilitat basada en la moderació habitual del sistema polític, de manera que el comportament erràtic fos excepcional. Avui, però, l'autor afirma que aquestes condicions han desaparegut. En l'actual entorn mediàtic, les amenaces es difonen i s'analitzen en temps real, de manera que la imprevisibilitat esdevé soroll. A més,

potències com la Xina, Rússia o l'Iran ja assumeixen un món inestable i no es deixen intimidar fàcilment; al contrari, poden posar a prova els límits o escalar el conflicte. Quan el comportament erràtic és constant, deixa de ser creïble i perd capacitat de coerció. El cas de Donald Trump il·lustra aquest problema: les seves amenaces repetides, contradiccions públiques i reculades han fet que la seva imprevisibilitat sigui previsible. En exemples com l'Iran o Groenlàndia, aquesta estratègia no ha generat avantatges duradors, sinó confusió sobre els objectius i tensions amb aliats, sense obtenir concessions clares. Tot i això, una ambigüïtat limitada i ben definida encara pot ser útil en certs casos, com la política nord-americana envers Taiwan, que busca dissuadir sense comprometre's explícitament. El que ja no funciona és una volatilitat sense objectius clars ni límits visibles.

## Matthew d'Ancona How to build a world after America

En aquest article l'autor reflexiona sobre el desordre del nou context geopolític i defensa que, si creiem entendre'l amb facilitat, probablement ens equivoquem. A diferència del període posterior a la Segona Guerra Mundial —quan figures com Roosevelt, Monnet o Adenauer van construir un ordre internacional basat en normes clares—, el món actual és molt més complex: multipolar, sacsejat pel populisme i l'autocràcia, travessat per una revolució tecnològica accelerada i per una crisi climàtica que alguns líders, com Donald Trump, menyspreen o neguen. L'autor sosté que ens trobem davant una ruptura, no una transició, i que cal assumir la gravetat del moment. Trump exemplifica una política d'amenaça i coerció que obliga Europa a afrontar una realitat incòmoda: els Estats Units fa temps que es retiren del seu paper tradicional com a garant de la seguretat global. Trump no és una anomalia passatgera, sinó el símptoma més brutal d'una tendència estructural bipartidista als EUA. Critica la idea que tot tornarà a la normalitat quan Trump desaparegui i adverteix que Europa ha estat còmoda, dependent i poc previsor. Davant d'això, proposa no centrar-se en reingressar a la UE (en el cas del Regne Unit), sinó construir una nova Europa, amb la defensa com a eix central, capaç d'actuar de manera autònoma. Això implica augmentar de debò la despesa militar, però sobretot convertir els compromisos en capacitats reals, superant la lentitud, la duplicació i la fragmentació industrial europees. L'autor defensa la creació de "Skunk Works" europeus: projectes ràpids, ambiciosos i amb poca burocràcia, per desenvolupar tecnologia i coordinació militar avançada. Finalment, apel·la a una reflexió més profunda inspirada en Hobbes: no hi ha prosperitat ni justícia sense seguretat. Europa ha d'afrontar decisions doloroses sobre què està disposada a sacrificar per garantir la seva defensa. El repte és enorme, però també una oportunitat històrica per redefinir el projecte europeu en un món molt més perillós.

## Jean-Yves Dormagen Le nouveau clivage géopolitique

L'estudi dut a terme per *Le Grand Continent* revela un gir profund en la percepció geopolítica de l'opinió pública europea: els Estats Units, tradicionalment vistos com un aliat estable, passen a ser percebuts com un actor imprevisible i potencialment amenaçador. En només un any de presidència Trump, una gran majoria d'europeus considera que una intervenció militar nord-americana a Groenlàndia seria un acte de guerra contra Europa, i

una part creixent veu fins i tot probable un conflicte directe amb els EUA. Aquest canvi no és conjuntural. La geopolítica esdevé un tema central, emocional i polaritzador, que genera una demanda clara de protecció col·lectiva a escala de la UE. Això obre la porta a un nou clivatge polític estructurant dins les societats europees. Les dades de França, Itàlia, Alemanya i Espanya mostren que el «factor Trump» unifica fortament les esquerres i els espais progressistes i moderats, que el perceben de manera gairebé unànime com un enemic d'Europa, autoritari i impulsor d'una política exterior depredadora. Aquest consens s'estén en part a les dretes tradicionals. En canvi, les dretes radicals i identitàries estan profundament dividides: una part dels seus electors mostra simpatia o justificació de l'acció nord-americana, una altra la rebutja, i una part important es manté indecisa. Trump, així, cohesiona els seus adversaris però fragmenta els seus potencials aliats. Fets concrets —com l'operació contra Nicolás Maduro o la hipòtesi d'una intervenció a Groenlàndia— actuen com a proves clau que reforcen aquest clivatge. En definitiva, aquest nou eix geopolític comença a tenir impacte electoral: per a molts votants, la capacitat de resistir les ingerències de Trump esdevé un criteri determinant. El resultat és un paradoxa clara: el trumpisme, lluny d'unificar les dretes europees, les desorganitza, mentre reforça la cohesió de les forces progressistes i moderades.

### Wang Wen The End of Western Decoupling From China

La visita del primer ministre britànic Keir Starmer a la Xina marca segons l'autor un punt d'inflexió geopolític i simbolitza la fi dels intents occidentals de desacoblament respecte a la Xina. Starmer no només ha impulsat la cooperació econòmica bilateral, sinó que ha evidenciat un canvi estructural en la política occidental, deixant enrere la narrativa de la contenció i d'una possible “nova Guerra Freda”. És la primera visita d'un primer ministre britànic a Pequín en vuit anys i s'inscriu en una sèrie de visites recents de líders d'aliats dels EUA —com el Canadà, França, Corea del Sud o Finlàndia— que reflecteixen un distanciament progressiu de l'estratègia nord-americana de confrontació amb la Xina. En els cercles empresarials occidentals s'ha imposat la idea que el desacoblament és inviable i que cal promoure les relacions comercials, fet que debilita la lògica de la contenció. A més, la incertesa generada per la política dels Estats Units —especialment sota l'administració Trump, amb amenaces recurrents d'aranzels als aliats— ha empès països com el Regne Unit a diversificar relacions i guanyar autonomia estratègica. Aquesta tendència també es fonamenta en la necessitat de cooperació global en àmbits com el canvi climàtic, la intel·ligència artificial o la salut pública, on la col·laboració amb la Xina és indispensable. En darrer terme, la visita de Starmer no només relança les relacions sino-britàniques, sinó que exemplifica l'ascens i caiguda de l'estratègia occidental de contenció. En un món marcat per la interdependència econòmica i grans reptes globals, s'imposa una nova etapa de cooperació pragmàtica i convivència plural, que substitueix la lògica dels blocs i la confrontació.

### John Garnaut The Long Game Behind Xi Jinping's P.L.A. Purge

El combat de Xi Jinping per sotmetre l'exèrcit xinès al seu control personal ha arribat a un

punt d'inflexió amb la investigació per corrupció del general Zhang Youxia, el militar de més rang del país i fins ara un dels seus aliats més propers. Tot i les especulacions sobre corrupció, lluites de faccions o fins i tot filtracions de secrets als Estats Units, el rerefons principal sembla ser estratègic: Xi vol remodelar l'Exèrcit Popular d'Alliberament per donar pas a una nova generació de comandaments més disciplinats, tecnològicament avançats i absolutament lleials, capaços de dominar la guerra moderna (intel·ligència artificial, drons, espai, ciberespai i fons marins). L'objectiu final és disposar d'una força preparada per conquerir Taiwan i afrontar un eventual conflicte amb els EUA. La destitució de Zhang, presentada pel partit com una operació de neteja i renovació, s'emmarca en una narrativa històrica inspirada en Mao Zedong i Stalin, que associa la purga interna amb la regeneració del règim. Des de 2022, Xi ha apartat cinc dels sis membres de la Comissió Militar Central i desenes de generals del Comitè Central, una purga fins i tot més profunda que les de l'era de Mao. A curt termini, això debilita l'exèrcit, però Xi confia a reconstruir ràpidament el lideratge militar, seguint l'exemple soviètic després de les purgues de Stalin als anys trenta. Aquest procés podria encoratjar Beijing a intensificar la pressió econòmica i militar sobre Taiwan en els pròxims anys, especialment en funció del resultat de les eleccions taiwaneses de 2028. Alhora, l'actitud de Donald Trump —menys centrada a contenir la Xina i més disposada al compromís, mentre es debiliten les aliances tradicionals dels EUA— podria reforçar la percepció de Xi que el context internacional li és favorable, amb conseqüències potencialment profundes per a l'estabilitat a l'Àsia.

### Samuele Carlo Abrami & Moussa Bourekba The Temptation and the Trap: Why the US Hasn't Struck Iran (Yet)

La nova onada de protestes a l'Iran coincideix amb amenaces reiterades del president dels EUA d'intervenir militarment per "rescatar" els iranians. Tot i que fins ara la forta pressió —incloent-hi importants desplegaments navals— no s'ha traduït en una acció directa, l'opció militar continua sobre la taula. Des de Washington, aquesta ambigüitat pot respondre a una estratègia deliberada: mantenir la imprevisibilitat i la pressió per aprofitar la feblesa iraniana i forçar concessions en els termes dels EUA. Els Estats Units i Israel consideren que el moment és propici perquè l'Iran es troba en una situació de gran vulnerabilitat: una crisi econòmica profunda, protestes internes reprimides amb duresa i un entorn regional desfavorable després del debilitament de l'"eix de la resistència" i la caiguda d'Assad. Aquesta fragilitat alimenta la temptació d'una intervenció, però també pot ser enganyosa. L'experiència recent de la guerra de dotze dies del juny mostra els límits d'aquesta lògica: malgrat els danys infligits al programa nuclear iranià, el règim no es va fracturar i va demostrar que encara té capacitat i voluntat d'escalar militarment. A més, una intervenció nord-americana no garanteix cap escenari viable "del dia després": l'Iran no és Veneçuela, no hi ha una oposició unificada ni un successor clar, i un atac podria reforçar els sectors més durs del règim en lloc de provocar-ne la caiguda. El risc d'escalada regional és elevat. L'Iran pot atacar forces nord-americanes a la regió, Israel o rutes energètiques clau com l'estret d'Ormuz, cosa que podria arrossegar els EUA a un conflicte prolongat que ni Washington ni els seus aliats regionals desitgen. En aquest context, els EUA mantenen una ambigüitat calculada: fan creïble l'opció militar mentre proven de transformar la pressió en concessions estratègiques, més que no pas en un canvi de règim

clàssic. Si la diplomàcia fracassa o s'obre una finestra operativa favorable, el risc d'intervenció pot augmentar ràpidament. La incertesa ja no rau tant en si Washington actuarà, sinó en saber quan es donaran les condicions que consideri acceptables per fer-ho.

### Consuelo Núñez ¿Quién dijo democracia para Siria?

El text denuncia la manca d'ètica i el cinisme creixent en la política occidental contemporània, accentuats amb l'administració Trump, i com aquesta deriva ha convertit el poble kurd en una víctima sacrificable davant dels interessos geoestratègics. Malgrat haver estat una força clau en la lluita contra l'Estat Islàmic a Síria, assumint enormes sacrificis humans, els kurds són avui considerats prescindibles per Occident. Després del debilitament d'ISIS i del canvi d'equilibris a Síria —amb la fi del règim d'Assad, la pèrdua d'influència russa i l'ascens d'un règim "amic" a Damasc—, la comunitat internacional ha deixat de donar suport a l'Administració Autònoma kurda. Aquesta havia reclamat durant anys un tribunal internacional per jutjar els presoners d'ISIS i una solució legal als camps i presons, però la manca de voluntat dels estats per repatriar els seus ciutadans i la insuficiència d'ajuda han agreujat la situació. Ara, es tolera el trasllat de milers de presoners a l'Iraq, tot i el risc de pena de mort i la manca de garanties judicials. Més enllà de la geopolítica, l'autora subratlla el valor del projecte polític impulsat sobretot per les dones kurdes: un experiment de democràcia radical i feminista en un context profundament patriarcal. Aquest model ha ampliat els drets i la participació política de les dones, incloses les àrabs de la regió, però avui està greument amenaçat pel retorn de l'extremisme i per interessos regionals i globals hostils. En conclusió, l'article sosté que els interessos estratègics han destruït una oportunitat única de convivència i democràcia a l'Orient Mitjà. Tot i això, les dones kurdes de Rojava continuen defensant amb fermesa la llibertat i els drets aconseguits, oferint una lliçó de dignitat davant la indiferència del món.

### Le Monde Gaza: le plan de Trump piétine

L'editorial del diari *Le Monde* considera que la reobertura parcial del pas de Rafah cap a Egipte és un gest insuficient davant la greu emergència humanitària a Gaza. Tot just permet un alleujament mínim, mentre centenars de palestins necessiten atenció mèdica fora del territori a causa de la destrucció del sistema sanitari pels bombardejos israelians, i l'entrada d'ajuda alimentària continua sotmesa al control d'Israel. Aquesta realitat contrasta amb la presentació, a Davos, de plans "futuristes" per a Gaza, exposats per Jared Kushner, que van ignorar completament els palestins i el seu dret a un Estat propi. Aquests projectes recorden el controvertit somni de "Riviera" de Donald Trump i s'allunyen dels anteriors intents vinculats a una solució de dos Estats. El govern de Benjamin Netanyahu rebutja aquesta perspectiva i actua per fer-la inviable tant a Gaza com a Cisjordània. Malgrat que el retorn de l'últim cos d'ostatge israelià hauria d'obrir una fase amb retirada militar parcial, reconstrucció d'institucions palestines, desarmament del Hamas i desplegament d'una força internacional, la realitat és d'immobilisme i violacions reiterades de l'alto el foc. Aquestes han causat més de 500 morts palestins. La prohibició d'Israel a les missions de Metges Sense Fronteres a Gaza i la suspensió per part de França d'un

programa d'acollida de palestins evidencien el menyspreu davant la crisi humanitària. L'estat hebreu sap que pot comptar amb la passivitat de països que fa pocs mesos encara estaven mobilitzats, però que ara es conformen amb l'aparença d'un alto el foc a Gaza. Tanmateix, la història d'aquest conflicte asimètric demostra que la pressió sobre la part més forta és l'única manera d'evitar que el pla de Trump es converteixi en un fiasco.

### Joshua Yaffa To Build a Fire. Inside Russia's Secret Campaign of Sabotage in Europe

L'autor explica com Rússia ha desplegat a Europa una estratègia de sabotatge basada en els anomenats "agents d'un sol ús": persones vulnerables, sovint joves refugiats ucraïnesos o migrants russòfons, reclutades a través de Telegram amb ofertes aparentment innocents i pagaments modestos, sovint en criptomonedes. Aquests agents, generalment apolítics i amb pocs recursos, executen tasques puntuals —vigilància, vandalisme, incendis o enviament de paquets— sense conèixer l'abast real de l'operació ni els seus responsables últims. El relat central segueix Daniil Bardadim, un ucraïnès de disset anys que fugí de la guerra i acaba integrat en una xarxa criminal vinculada a la intel·ligència militar russa (GRU). Guiat per intermediaris i manipuladors del món de la delinqüència, Bardadim participa en la provocació d'incendis. Tot i que els danys són limitats, l'objectiu no és tant la destrucció material com generar por, incertesa i tensió social. L'autor revela nombrosos casos similars arreu d'Europa: sabotatges ferroviaris, incendis, enviaments de paquets amb dispositius incendiàries o rastrejadors GPS, campanyes de provocació simbòlica i fins i tot intents d'assassinat. Les autoritats europees atribueixen aquestes operacions a divisions especialitzades del GRU, que actuen a través d'una complexa piràmide d'intermediaris. Aquesta estratègia de guerra híbrida es manté deliberadament per sota del llindar d'un conflicte obert amb l'OTAN. És barata, difícil de rastrejar i molt costosa de contrarestar per als estats europeus, que han d'invertir grans recursos en investigacions llargues i coordinació internacional. L'objectiu final no és només interferir en el suport a Ucraïna, sinó erosionar la confiança ciutadana, alimentar la por i influir l'opinió pública, afavorint forces polítiques contràries a l'ajuda a Ucraïna.

### Angeline Montoya La montée de l'extrême droite exacerbe les divisions de l'Amérique latine

L'autora argumenta que la primera intervenció militar nord-americana a Llatinoamèrica des del 1989 ha provocat unes reaccions dispars: alguns ho van celebrar com la caiguda d'un dirigent autoritari, altres van condemnar la violació del dret internacional, i molts van combinar ambdues visions. A Llatinoamèrica, els governs d'esquerra del Brasil, Mèxic, Colòmbia, Xile i Uruguai van expressar, juntament amb Espanya, la seva preocupació i van reclamar una resolució pacífica basada en el diàleg i la voluntat del poble veneçolà. En canvi, presidents de dreta o extrema dreta, com Javier Milei (Argentina) o Nayib Bukele (El Salvador), van aplaudir l'operació sense considerar la sobirania veneçolana. La Comunitat d'Estats Llatinoamericans i Caribenys (Celac) va mostrar-se incapaç de consensuar una condemna, reflectint la fragmentació persistent de la regió, que ja havia estat visible davant

el desplegament militar al mar Carib el setembre de 2025. Tot i que hi ha hagut intents històrics d'integració llatinoamericana, les divergències polítiques i l'ascens de les dretes han intensificat les divisions. Els experts assenyalen que s'està produint un trencament de l'antiga unanimitat en defensa del dret internacional i de la sobirania, i que ara alguns països prioritzen l'alineament amb els EUA. No obstant això, aquest alineament no sempre és rendible electoralment, com mostren els resultats recents a Equador i Brasil. L'episodi veneçolà evidencia que les amenaces de Trump no són només retòriques: els països llatinoamericans saben que cap estat està totalment a resguard de la ingerència nord-americana.

## Catalunya, España, Europa

### Georgina Montesinos El tren no pot ser una loteria: una crisi de país que exigeix una resposta col·lectiva

Les darreres setmanes han posat de manifest que el servei de Rodalies no és només mobilitat: és infraestructura social que afecta cohesió territorial, accés a feina i estudis, i qualitat de vida. La crisi actual, marcada per retards, cancel·lacions i manca d'informació, evidencia dèficits estructurals i de manteniment que es prolonguen anys. Rodalies és l'únic transport públic català que perd usuaris, un símptoma de pèrdua de confiança. La fragilitat del sistema s'agreuja per la gestió del risc basada en parar-ho tot, cosa que té un cost social elevat per a milers de persones que no tenen alternatives. També hi influeix la mala governança: titular, operador i gestor d'infraestructura actuen separats i poc coordinats. Des de l'Associació per a la Promoció del Transport Públic (PTP) es proposen mesures concretes: reobertura progressiva de trams segurs davant incidències, amb serveis mínims; transparència operativa: informació pública de trams afectats, motiu i calendari de resolució; gestió de punts crítics amb acció immediata i definitiva amb calendari visible; comandament integrat i traçabilitat de decisions; i Informació fiable i coordinada per a l'usuari. A més, considera que cal un canvi profund en la gestió de manteniment i obres, reduint subcontractació i assegurant control efectiu. Sense això, el sistema continuarà funcionant amb incidències constants. Finalment, la PTP destaca que no es pot normalitzar la precarietat del servei i que el transport públic ha de ser garantia, no una loteria.

### Eloy Martín Corrales El Sàhara, la descolonització frustrada i frustrant

L'autor fa un repàs del procés colonitzador del Sàhara i el fracàs de la descolonització. Marroc va iniciar la Marxa Verda sobre el Sàhara espanyol mentre Franco agonitzava, però Espanya no abandonaria el territori fins febrer de 1976. La colonització espanyola del Sàhara té les seves arrels al segle XIX, quan Espanya buscava garantir la seguretat del sud peninsular i les seves possessions nord-africanes donant suport al Marroc. Amb l'expansió francesa i britànica, Espanya va optar per ocupar zones del Sàhara Occidental (1884) i consolidar-hi la presència amb bases militars i administratives fins a formar l'Àfrica Occidental Espanyola (AOE) el 1946. Amb la independència del Marroc (1956), van esclatar

conflictes (guerra d'Ifni-Sàhara 1957-1958) i Espanya va perdre progressivament territori. Les pressions de l'ONU des dels anys 1960 van reclamar la descolonització, mentre l'administració franquista adoptava mesures erràtiques com la creació del Cabildo Provincial i la Yemaá, però sense atendre les aspiracions independentistes sahrauís. L'independentisme sahrauí va sorgir amb força els anys 1968-1973, amb la fundació del Front Polisario. Davant les pressions internacionals, Espanya va optar per evitar el conflicte amb el Marroc, que va ocupar el Sàhara el 1975 amb la Marxa Verda. La població sahrauí va refugiar-se a Algèria, on el 1976 es va proclamar la República Àrab Sahrauí Democràtica (RASD). Mauritània i Marroc es van repartir el territori, provocant una guerra amb el Front Polisario fins a l'alto el foc de 1991 supervisat per la MINURSO. Des dels anys 1970, l'ONU ha defensat l'autodeterminació sahrauí, però progressivament s'ha prioritzat una solució d'autonomia dins del Marroc, proposada pel franquisme (1974), el Pla Baker (2001), i acceptada per l'ONU (2007) i el govern espanyol (2022). No obstant això, l'autonomia no s'ha implementat, i els sahrauís continuen sent els grans perdedors, mentre Espanya intenta equilibrar les seves relacions polítiques amb el Marroc i Algèria.

## Mario Draghi New Europe

Amb motiu de la concessió del doctorat honoris causa per la Universitat Catòlica de Lovaina, l'expresident del Banc Central Europeu va pronunciar un discurs on recorda que l'arquitectura de la Unió Europea es va basar en l'Estat de dret, la cooperació i la protecció dels Estats Units, permetent la pau, la prosperitat i la integració econòmica. Aquest ordre global ha aportat beneficis reals, però ha fracassat a corregir desequilibris, especialment amb l'ascens de la Xina i la competència mercantilista, i ha posat de relleu la vulnerabilitat d'Europa davant de dependències crítiques. Europa avui es troba entre els EUA i la Xina, amb dependències en energia, tecnologia i matèries primeres, i corre el risc de subordinació, divisió i desindustrialització si no actua amb unitat. La solució passa per reforçar la seva posició en els acords comercials, les cadenes de valor i les indústries estratègiques, aprofitant el seu tamany, riquesa i experiència institucional. Draghi afirma que per ser una veritable potència, Europa ha de passar de la confederació a la federació, creant institucions amb autoritat decisòria en defensa, política exterior i industrial. L'exemple de l'euro mostra que els passos federals parcials i voluntaris poden generar solidaritat i força comuna. Conclou que el camí ha de ser el del pragmatisme: avançar on sigui possible amb els socis que estan disposats a col·laborar, consolidant confiança i acció comuna, sense subordinar-se ni sacrificar valors. La unitat i l'acció conjunta forjaran la capacitat d'Europa de protegir els seus interessos i projectar influència global, construint així un futur propi i segur.

## Corina Stratulat Europe's infinite project, played like a finite game

La Unió Europea es troba en un moment clau, amb decisions existencials sobre defensa, competitivitat, ampliació i reforma institucional. La pregunta central és si pot actuar amb l'escala i la rapidesa que el context global exigeix. L'autor argumenta que la UE és un

projecte infinit: no té un punt final ni un model fix, sinó que ha de continuar adaptant-se, reinterpretant tractats, ampliant-se i innovant per mantenir la seva legitimitat i capacitat davant un món canviant. El seu èxit depèn de preservar aquesta capacitat adaptativa, no d'aconseguir un "model final". El problema és que els estats membres sovint enfoquen la UE com un joc finit: protegeixen competències, eviten riscos polítics i consideren la cooperació supranacional com una pèrdua de control, generant paràlisi institucional i reformes lentes i incrementals. Això es reflecteix especialment en la concepció tradicional de sobirania, vista com una manera per a frenar Brussel·les en lloc d'aprofitar la UE com a instrument de poder. Per superar-ho, l'autora considera que la UE hauria d'adoptar una lògica de "joc infinit": entendre que els interessos nacionals depenen de la capacitat col·lectiva, reforçar institucions, estabilitzar prioritats, reconstruir confiança i fer de l'adaptació un procés rutinari. Només així Europa podrà combinar influència global amb cohesió interna i afrontar l'era de crisi permanent.

### Sonja Hennen & Dominika Biegon Europe's Budget Gamble: Why Cutting Cohesion Funds Will Backfire

La Unió Europea afronta un moment crucial amb les negociacions del Marc Financer Pluriennal 2028-2034 (MFF), el pressupost a llarg termini, que definirà la seva capacitat de competir en un entorn geopolític exigent. La Comissió Europea ha proposat un "Multi-Fund" que consolidaria fons tradicionals —cohesió, agricultura, migració i seguretat— en un únic instrument, amb possibles retallades a la política de cohesió, justificades com a reforç de competitivitat i defensa. Aquesta proposta arriba en un context de grans reptes estructurals: transició climàtica, digitalització, reestructuració industrial, canvis demogràfics i pressions geopolítiques. Alguns estats membres, com Alemanya, Suècia, Àustria i Països Baixos, insisteixen en retallades, considerant l'increment pressupostari del 0,02 % del PIB europeu "excessiu", tot i la magnitud dels reptes estructurals. Les retallades afecten especialment la inversió social. L'ESF+ (Fons Social Europeu Plus), clau per a formació, inserció laboral i adaptació a reestructuracions, podria veure reduïda la seva dotació un 26 %. La Comissió confia en préstecs del nou instrument Catalyst Europe, però les autores afirmen que aquests no són adequats per a inversions socials i generen una visió inflada dels recursos disponibles. Retallar l'ESF+ amenaça la capacitat europea de formar capital humà essencial per al desenvolupament econòmic. La política de cohesió, sovint vista com despesa redistributiva, és en realitat clau per al creixement regional i l'economia global de la UE: infraestructures, força laboral qualificada, innovació i connexions locals augmenten la productivitat i la competitivitat del mercat únic. La centralització amb els nous National and Regional Partnership Plans podria desplaçar els actors regionals i socials, debilitant l'efectivitat de les inversions i agreujant desigualtats. A més, la cohesió reforça la resiliència política: les regions beneficiàries són menys propenses a l'extremisme i més estables políticament. En resum, l'elecció política és clara: utilitzar el MFF per invertir en regions, competències i resiliència social, o prioritzar consolidació i retallades que comprometen la cohesió, la innovació i la competitivitat. La política de cohesió no és un luxe: és un actiu estratègic que defineix el futur d'Europa.

## Nico Lange & Fabrice Pothier To protect itself, Europe needs the systems that make warfare work

A parer dels autors, Europa s'enfronta a una urgència estratègica: la seva dependència dels Estats Units en defensa fa que no pugui garantir la seva pròpia seguretat de manera independent. Tot i tenir tropes, blindats i avions, li falten els “habilitadors estratègics” —satèl·lits, intel·ligència, guerra electrònica i capacitats d'atac a llarga distància—, que continuen majoritàriament sota control americà. L'augment de la despesa en defensa ha de servir per construir un veritable sistema europeu de defensa, amb tecnologia i indústria pròpies. Ajudar Ucraïna en la guerra contra Rússia no és un objectiu paral·lel, sinó part del mateix projecte: els sistemes que Europa necessita per defensar-se són els que Ucraïna utilitza per sobreviure. Els satèl·lits proporcionen visió i coordinació, però Europa en té pocs i molt enfocats a missions nacionals; sense un sistema espacial propi, no pot actuar de manera autònoma. Les capacitats ISR (intel·ligència, vigilància i reconeixement) i la guerra electrònica (EW) són crítiques però insuficients. Europa té empreses que desenvolupen tecnologia avançada, però manca integració i agilitat en la compra i desplegament. Els sistemes d'atac a llarga distància també són majoritàriament americans i cars. Europa té indústria capaç de produir grans quantitats de sistemes econòmics i precisos, aprofitant fabricants d'automòbils, robòtica i startups de defensa. Coordinar aquests actors permetria crear capacitats pròpies, reduint la dependència nord-americana. En definitiva, els autors argumenten que reforçar la defensa europea i ajudar Ucraïna són el mateix objectiu: construir un espai, intel·ligència, guerra electrònica i capacitats de strike autònomes que permetin a Europa ser actor, no només consumidor, i un soci fort per als EUA, capaç de dissuadir amenaces abans que arribin a les seves fronteres.

## Democracia, diversidad y cultura

### IDEA The Global State of Democracy 2025

L'Informe Global sobre l'Estat de la Democràcia 2025 destaca un context mundial de gran incertesa i un debilitament generalitzat de la democràcia. El 2024, el 54 % dels països estudiats van experimentar un retrocés en almenys un factor de rendiment democràtic, mentre que només el 32 % va avançar. Les categories avaluades són representació, drets, estat de dret i participació. La representació ha patit el seu pitjor resultat global des de 2001, mentre que l'estat de dret continua sent la categoria amb més dèficits, especialment en l'àmbit de la independència judicial. Pel que fa als drets, el declivi més gran es troba en la llibertat de premsa, seguit de la llibertat d'expressió, igualtat econòmica i accés a la justícia. La participació es manté relativament estable, amb pocs canvis notables, majoritàriament en països de baix rendiment. L'informe aborda també la relació entre migració global i democràcia. El 2025, 304 milions de persones viuen fora del seu país d'origen (3,7 % de la població mundial), la majoria en països veïns o regions properes. La migració planteja preguntes sobre ciutadania, pertinença i inclusió democràtica. L'informe subratlla la importància del vot exterior per enfortir la participació política i el sentiment de pertinença, beneficiant tant el país d'origen com el d'acollida. No obstant això, la

participació de les diàspores és baixa i les dades disponibles són limitades. La manera com es dissenyen els sistemes de vot exterior influeix decisivament en la participació. El document conclou que la democràcia requereix paciència, manteniment i, de vegades, reinventar-se. Amb l'augment de la migració, les democràcies han de revisar i adaptar regularment els marcs institucionals, inclòs com involucrar els ciutadans no residents sense comprometre la legitimitat dels residents. No hi ha una sola solució, però: la resiliència democràtica depèn de reflexió deliberada, inclusiva i contextualitzada segons les necessitats locals.

## Étienne Balibar et al. Why Europe Needs A New Social Federalism

Els autors del manifest afirmen que entrem en una nova era global caracteritzada per la competència creixent entre grans potències per l'apropiació de recursos financers, naturals i laborals, en el que l'economista Arnaud Orain anomena "capitalisme de la finitud". Actes com l'amenaça sobre Groenlàndia o l'interès de Donald Trump pel petroli veneçolà són exemples d'una transformació profunda del sistema mundial, on el comerç suau i la llei internacional perden rellevància i els territoris més febles es releguen a vassalls o colònies. En aquest context, la UE apareix com un anyell entre llops. El gir dels Estats Units cap a Rússia i la Xina ha posat en evidència la debilitat europea i la UE, basada en un model liberal-federal (mercat únic, lliure competència, BCE independent, acords comercials, pressupost petit, dependència de la protecció nord-americana), ha reaccionat davant crisi sanitàries i financeres sense canviar els fonaments, fet que avui resulta obsolet davant els nous reptes globals. Afirmen que el repte no és salvar les institucions Brussel·les, sinó garantir la llibertat política i la supervivència de les democràcies europees, capaces de decidir el seu propi destí. Les autocràcies, en canvi, mostren capacitat de regimentar societats i economies segons els seus interessos depredadors. Per això, proposen un nou federalisme social europeu, que superi el liberal-federalisme i funcioni com un "banc central democràtic", garantint condicions concretes per exercir la democràcia i protegir les societats europees davant imperis i nacionalismes interns. Aquest federalisme hauria de crear un poder públic europeu efectiu, reforçant la sobirania dels estats membres i protegint les democràcies nacionals. També hauria de remobilitzar les societats europees, contrarestant nacionalismes autoritaris com el d'Hongria. Per avançar, argumenten que cal establir assemblees parlamentàries transnacionals que planifiquin i implementin transformacions urgents. A llarg termini, cal construir una nova aliança social transnacional, centrada en la supervivència de les democràcies i unificant forces avui fragmentades. Aquesta iniciativa, al voltant d'un nou Congrés de la Haia, podria guiar les mobilitzacions necessàries per construir un projecte europeu sòlid, capaç d'actuar com a actor global i defensar les democràcies contra imperis i autocràcies.

## Economía, bienestar e igualdad

## Branko Milanović Should Comparative Economics Still Exist?

Tot i que avui el món opera sota un únic sistema econòmic —el capitalisme, amb variants polítiques diferents—, la qüestió que planteja l'autor és si l'ensenyament d'economia hauria de centrar-se només en aquest sistema existent o incloure també altres sistemes econòmics, encara que actualment no existeixin. Alguns argumenten que, com l'economia hauria d'imitar les ciències naturals, només cal estudiar el capitalisme real, limitant-se a variants com el capitalisme xinès o europeu, centrant-se sobretot en mecanismes redistributius i no en la propietat dels mitjans de producció, ja que en tots els casos la producció és privada i descentralitzada. D'altra banda, els qui veuen l'economia com una ciència social defensen que conèixer altres sistemes històrics i teòrics, com el feudal, el socialista o el comunista, és útil per entendre millor el capitalisme actual i imaginar possibles transformacions futures. Ens permet situar el present dins d'una història més àmplia i comprendre que el sistema actual no és inevitable ni natural. L'autor explica la seva experiència docent: en classes sobre desigualtat econòmica, comença revisant els grans autors del passat i evoluciona cap a l'actualitat, abordant Estats Units, Xina i innovacions metodològiques dins del capitalisme comparatiu. També experimenta amb classes dedicades a la distribució de la renda sota el socialisme, mostrant com funcionava amb l'alta retribució del treball poc qualificat, impostos proporcionals, transferents socials determinades per edat o família i gairebé sense rendes de capital privat. Això evidencia que el socialisme no és només un capitalisme més igualitari, sinó un sistema amb lògica pròpia de producció i distribució. L'objectiu és ampliar la visió sobre com diferents societats organitzen la producció i la distribució de riquesa. En darrer terme, considera que l'estudi comparatiu de sistemes econòmics aporta context, historicitat i perspectiva crítica sobre el capitalisme contemporani.

### Arne De Keyser & Katrien Verleye The circular economy may not be taking off: Here are six ways stakeholders can make it happen

A tot el món, governs i empreses discuteixen cada cop més la necessitat de passar d'una economia lineal de "prendre, fabricar, llençar" a una economia circular, on els productes durin més, els materials es mantinguin en ús i els residus es redueixin. Els estudis mostren que el canvi cap a la circularitat ofereix oportunitats climàtiques i econòmiques: mesures de reducció, reutilització i recuperació podrien reduir fins a 231 milions de tones de CO<sub>2</sub> a Europa i generar fins a 4,5 bilions de dòlars globalment el 2030. Malgrat això, la transició sembla alentir-se, ja que la proporció de materials secundaris en l'economia global ha caigut del 9,1 % el 2015 al 6,9 % el 2021. Un estudi dut a terme per les autores mostra que la circularitat no és només un repte de disseny, sinó també d'implicació. L'adopció depèn de tres factors: motivació, oportunitat i capacitat dels actors implicats. Pel que fa a la motivació, cal que els consumidors, empreses i governs tinguin raons clares per actuar. Estratègies com mostrar estalvis ambientals o garanties de qualitat i serveis ajuden a que les opcions circulars siguin atractives i segures. L'oportunitat inclou crear sistemes, normes i associacions que facin possibles i socialment acceptables les pràctiques circulars. Això passa per col·laboracions entre empreses, plataformes o legislacions com el "[Right to Repair](#)" de la UE, que normalitzen la reparació i reutilització. Respecte de la capacitat, es tracta dels recursos, coneixements i infraestructures necessaris com els préstecs del Banc

Europeu d'Inversions per a projectes circulars, plataformes com Too Good To Go o tallers i cursos de reparació que ensenyen a reparar i reutilitzar productes. Les autores conclouen que els esforços aïllats rarament funcionen; la transició requereix que tots aquests elements es reforcin mútuament. La clau és doncs que consumidors, empreses i governs reconeixin les responsabilitats compartides i treballin junts, creant sistemes que facin de la circularitat una pràctica habitual i accessible en la vida quotidiana.

## Sostenibilidad y cambio climático

### Sebastian Buckup After Paris. Environmental Policy in an Interdependent World

Deu anys després de l'Acord de París, que comprometia els països a limitar l'augment de temperatura global per sota dels dos graus, la reafirmació de l'autonomia nacional està redefinint les ambicions i prioritats ambientals globals. Els governs, preocupats per la lenta recuperació econòmica, la polarització social i els conflictes geopolítics, exerceixen un control més estricte sobre economies, indústries i tecnologies, però això no significa una retirada de la política climàtica: les iniciatives que combinen beneficis mediambientals amb creixement, innovació i resiliència nacional tenen més probabilitats d'èxit. La consecució dels objectius globals depèn ara de la capacitat d'integrar-los en agendes nacionals. L'ecosistema d'acció ambiental ha evolucionat: més enllà dels acords internacionals tradicionals, ciutats, empreses, inversors i reguladors esdevenen actors clau, coordinant-se a través de normes, incentius i informació. Això crea una arquitectura flexible, menys jeràrquica i més en xarxa, on l'efectivitat prové de la interacció entre institucions diverses que vinculen autonomia i interdependència. Dos factors clau per connectar autonomia i impacte global són finances i tecnologia, juntament amb una arquitectura institucional en xarxa. Iniciatives com els bons verds, els intercanvis de deute per naturalesa o tecnologia, i plataformes com Climate TRACE, Global Forest Watch o UpLink permeten escalar l'acció nacional compartint dades, capital i coneixement. Així, l'autonomia nacional es reforça mitjançant la cooperació i la interdependència connectada. En aquest context, el futur de la governança ambiental global depèn de la capacitat dels estats, mercats i institucions de coordinar les seves accions: l'èxit ja no vindrà només de grans acords, sinó de xarxes globals de confiança, dades i estàndards compartits que tradueixin les ambicions en resultats tangibles.

### Michael Richardson & Le Yang Questions are being raised about microplastics studies - here's what's solid science and what isn't

En els últims anys s'ha afirmat que partícules de plàstic s'han detectat en sang, pulmons, placenta, artèries i fins i tot el cervell humà. Tanmateix, un informe recent publicat per *The Guardian* indica que moltes d'aquestes afirmacions podrien ser menys fiables del que semblaven. Alguns científics suggereixen que les mostres podrien haver estat contaminades accidentalment al laboratori o que greixos naturals del cos podrien generar senyals

confusos semblants al plàstic. Els nanoplàstics poden ser tòxics per a embrions animals i cèl·lules humanes cultivades, mentre que els microplàstics -lleugerament més grans- no s'ha demostrat que siguin igualment nocius quan s'ingereixen. Les dificultats d'identificació es deuen a la ubiqüitat del plàstic: fibres i fragments es troben a l'aire del laboratori, a l'equip i fins i tot en material d'un sol ús com pipetes o tubs centrífugs, cosa que pot falsejar els resultats. Molts estudis no han utilitzat controls suficients per avaluar aquesta contaminació de fons. La disciplina encara és jove i està en evolució: les tècniques analítiques estan millorant, s'estan desenvolupant protocols estàndard i els laboratoris són més conscients dels riscos de contaminació. Encara no hi ha proves clares que grans quantitats de plàstic s'acumulin en els òrgans humans ni que les tendències observades siguin reals. Mentrestant, convé reduir l'exposició diària al plàstic, evitant envasos i aliments en contacte amb plàstic, millorant la ventilació interior i utilitzant filtres d'aigua. En resum, la controvèrsia reflecteix un camp científic emergent que busca establir evidència sòlida abans de treure conclusions sobre els riscos del plàstic en el cos humà.

## Innovación, ciencia y tecnología

### Rebecca Solnit What technology takes from us - and how to take it back

L'autora analitza el que l'activista ambiental Chip Ward anomena "la tirania del quantificable": la cultura de valorar només el resultat, no el procés, que s'ha estès amb el capitalisme i la tecnologia, incloent la IA. La preocupació central és que, en prioritzar l'eficiència, la conveniència i la productivitat, la tecnologia ens ha allunyat de la presència al món, dels petits actes socials i de la interacció quotidiana, erosionant la resiliència emocional i la vida comunitària. La dependència de la IA i la digitalització externalitza processos que abans desenvolupàvem nosaltres mateixos, des de prendre decisions senzilles fins a pensar, estimar o comunicar-nos. Això afecta no només la nostra capacitat cognitiva i emocional, sinó també la manera com construïm relacions, intimitat i empatia. Les interaccions humanes tenen friccions, risc i vulnerabilitat que l'IA no pot replicar, i aquestes són essencials per a l'aprenentatge, la democràcia i la vida social. L'autora defensa la importància de recuperar la presència corporal, la connexió amb altres humans i amb la natura, i valorar el procés, l'esforç i la dificultat com a font de significat i jo. L'educació, la cura, la amistat, la intimitat i la participació comunitària són activitats que no es poden externalitzar sense perdre la riquesa de l'experiència. L'ús de tecnologia i IA com a substituïts comporta desconexió, aïllament i una experiència de vida empobrida. El missatge central és que resistir la deshumanització de la tecnologia implica protegir i cultivar les relacions reals, el gaudi del món natural i el valor del procés i de l'esforç. Allò que no es pot quantificar —la presència, l'amor, la cura, la connexió amb la vida— és essencial per preservar la nostra humanitat i construir una vida plena.

### The Economist Stop panicking about AI. Start preparing

La intel·ligència artificial generativa realitza tasques impressionants, des de resoldre

problemes matemàtics complexos fins a crear programari en pocs minuts, però genera preocupació sobre el seu impacte laboral i social. Tot i això, l'impacte econòmic immediat de la IA sembla limitat. Als Estats Units, els llocs de treball qualificats han augmentat després del llançament de ChatGPT i els treballs manuals s'han mantingut estables. Això es deu a la "frontera irregular" de la tecnologia: excel·leix en algunes tasques però falla en altres, obligant empreses i treballadors a aprendre com aplicar-la efectivament. A més, els processos empresarials no canvien de cop; com amb l'electricitat al segle XIX, cal temps per redissenyar fluxos de treball i obtenir guanys de productivitat. Molts llocs de treball requereixen habilitats difícils d'automatitzar, com el judici o l'empatia, i la IA pot augmentar-ne la productivitat i el gaudi. Tanmateix, algunes funcions de back-office o de nivells inicials estan en risc, ja que impliquen tasques repetitives i manipulació de dades. Ajudar aquests treballadors a trobar noves oportunitats és crucial, no només per ells, sinó per evitar tensions socials i populismes que frenin els beneficis econòmics de la IA. Governos i empreses han de preparar-se: cal flexibilitat laboral, reformes educatives que ensenyin competències complementàries a la IA, i plans de desenvolupament per a joves treballadors. Les companyies haurien de replantejar rols, oferint menys tasques mecàniques i més oportunitats de judici i anàlisi, rotacions ràpides i noves funcions pilot. En definitiva, la IA provocarà inevitablement disrupció i pèrdua de llocs de treball, però encara som a temps per mitigar-ne l'impacte i assegurar que els treballadors i la societat s'adaptin de manera efectiva. La clau és utilitzar el període entre invenció i adopció per formar, recolzar i reorientar els talent jove i els treballadors més vulnerables.